



Diciembre, 2001

Número 6

# ELECTRUM

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE NUMISMÁTICOS DE CUBA

Calle de los Oficios # 8, Municipio La Habana Vieja, Ciudad de La Habana, CP 10100

## Un comentario

*Pedro Cosme Baños*

Con este número 6 del boletín Electrum despedimos el año 2001 y con él todos los maleficios que le acompañaron, mientras nos preparamos para comenzar un año nuevo que de seguro será más fructífero. Creemos que, con independencia de las dificultades que pudieran haberse evitado o no, lo cierto es que la ANC continuó su curso y la mayoría de sus círculos trabajaron con entusiasmo semejante a otros años, sin dejar de crecer en membresía. Sin embargo, cuando hacemos un análisis más profundo vemos que el intercambio entre asociados y entre los círculos filiales de todo el país, pudo ser mucho más efectivo. Este aspecto deberá tenerse en cuenta por las filiales para el año 2002.

Por otra parte, creemos que los círculos filiales deberán tener presente que la vida de la organización de base está dada por las propias actividades sociales, recreativas y culturales que éstos son capaces de generar, y que pueden ser un cumpleaños del círculo, cumpleaños colectivos de asociados, excursiones, conferencias y exposiciones, además de las subastas, en las cuales puedan participar los familiares de los asociados. De igual forma, las actividades infantiles pueden ser un punto de partida para la animación cultural del círculo. El intercambio numismático es una actividad que puede alcanzar un buen nivel de relaciones incluso por correspondencia, especialmente en el territorio nacional. ¿Por qué no hacerlo si cada círculo tiene la guía de afiliados?

Entre los círculos filiales que durante el año han realizado una destacada labor está el del municipio capitalino de Playa, lugar donde los asociados del patio y de otros lares han encontrado un espacio agradable para el encuentro semanal. La directiva del círculo se ha preocupado por el orden y control de dicha actividad. Otros círculos pueden seguir su ejemplo y, sin pretender copiarle, bien pueden buscar sus propias alternativas. Círculos como Holguín, Santiago de Cuba, Bayamo, Camagüey, Sancti Spiritus, Santa Clara, Centro Habana, Plaza y Habana del Este, entre otros, pueden hacerse sentir con alguna que otra actividad de este tipo durante el año 2002.

La ANC deberá en el próximo año ser más creativa en cuanto al plan de actividades que cada círculo debe realizar, con el fin de poder medir justamente la emulación entre los círculos, ya que ésta deberá ser el motor impulsor para una numismática más dinámica.

Esperamos que la reanimación o rescate de las relaciones de trabajo entre la ANC y el Museo Numismático—ahora fuera del BCC— sean una realidad y alcancen por lo menos el nivel que tuvieron

### *Este Boletín contiene:*

- *Dinero moderno*
- *Las medallas escolares en Cuba (I)*
- *Vuelo espacial conjunto cubano-soviético*
- *¿Sabe usted...*
- *Fichas cubanas: El Ferrocarril La Prueba*

**Durante el año 2001 hemos tenido que lamentar la pérdida de varios asociados, entre los que se cuentan:**

- # 340 Manuel Chiong Ortiz
- # 922 Carlos M. de la Rosa Graell
- # 1252 Ariel Bayo Costa
- # 2087 Ramón Onno
- # 2423 José Luis Grijalvo

Llegue a sus familiares nuestras más sentidas condolencias. ANC

años atrás, que tanto aportó para la cultura de miles de ciudadanos a lo largo y ancho del país. En estos últimos años hemos visto con pesar cómo se han desligado dos importantes instituciones que prácticamente nacieron juntas, puesto que ambas complementan necesidades y objetivos comunes. Cuando hacemos un recuento de los resultados que en sus primeros quince o dieciséis años tuvieron el Museo y la ANC, nos damos cuenta de cuanto se ha perdido y cuanto debemos rescatar juntos. La ANC no debe olvidar tampoco que hay una excelente red nacional de instituciones culturales en todo el país con quienes trabajar.

Con seguridad el año 2002 será un año de reflexiones para todos los asociados y especialmente para los que de verdad aman la numismática como fuente de cultura, sabiduría y esparcimiento espiritual. De este empeño de la ANC no puede quedar exenta la ECA, con quien se hace necesario también rescatar las viejas relaciones que el periodo especial contribuyó a relegar. La ANC y sus cientos de asociados son un cliente potencial que no debe ser ignorado, pues así como el fumador necesita del tabaco y el bebedor del alcohol, en cuyo consumo gastan miles de pesos en detrimento de su salud y la de los demás, pero que al fin y al cabo pueden comprar ambos en cualquier parte aunque sean productos también exportables, igualmente el intercambio entre los verdaderos coleccionistas es una necesidad que se cubre con la compra de monedas, billetes, medallas y otras piezas numismáticas.

La numismática cubana y su Asociación no constituyen una actividad de ricos, sino de hombres y mujeres trabajadores que son en su inmensa mayoría verdaderos coleccionistas y/o estudiosos de la especialidad. La ANC se prestigia de contar en sus filas a cubanos y cubanas que se destacan como diplomáticos, científicos, maestros, historiadores, economistas, etc. Vale la pena recordar al Teniente de las Fuerzas Aéreas de las FAR Jesús Molina García, joven asociado caído en Angola; al Dr. Raúl León Torras, quien fuera presidente del Banco Nacional de Cuba; al investigador Dr. Jorge Dubouchet López, al historiador de Camagüey Gustavo Sed Nieves, y a otros tantos que hoy día siguen siendo ejemplo de excelentes coleccionistas o estudiosos, como el Dr. Eusebio Leal Spengler, el Dr. José A. Pulido Ledesma, el Dr. César García del Pino y la Lic. Marta Rosa Fernández López, que actualmente acomete una exhaustiva investigación sobre las medallas de colegios, entre otros.

A todos nuestros asociados y sus familiares, muchas felicidades en el próximo año 2002. ■

## DINERO MODERNO

Tomado de "El Dinero", por José A. Martínez, en *El Telégrafo del Centro*, Gacetilla del Centro Numismático Buenos Aires, año 3, número 11, junio de 1998

Las tarjetas de plástico están sustituyendo progresivamente al efectivo y a los cheques como forma de pago. Los bancos, empresas crediticias y negocios emiten tarjetas de crédito que permiten comprar cosas "ahora" y pagarlas después.



Las tarjetas más recientes son las de "chip" o electrónicas, que utilizan microchips para almacenar información. La primera tarjeta de crédito fue la Diners Club, emitida en Estados Unidos en 1950. La tarjeta permitía a sus primeros 200 usuarios comer a crédito en 27 restaurantes de Nueva York.

Las tarjetas sirven para pagar por un artículo en un negocio o para comprar por teléfono. Las empresas de tarjetas crediticias registran todas las transacciones y envían la factura al mes siguiente.

Con las tarjetas electrónicas, en algunos países ya se puede transferir dinero de una cuenta a una tarjeta, que entonces se utiliza para pagar artículos y hasta los servicios de luz, gas, etc. ■

# LAS MEDALLAS ESCOLARES EN CUBA (I)

Marta Rosa Fernández López

La medallística es la rama de la numismática que consiste en obtener, clasificar, ordenar, conservar e investigar las medallas y condecoraciones, y dentro de ellas están comprendidas las escolares. En Cuba se generalizó su coleccionismo entre las capas medias y altas de la sociedad en los albores del siglo XX. Debemos aclarar que no se coleccionaban con fines numismáticos sino que se conservaban y ordenaban de manera empírica y espontánea por personas que tenían medallas obtenidas por familiares queridos o por sí mismos en su época de escolar. En realidad los que coleccionamos medallas de escuelas en forma consciente y sistemática, como rama de la numismática, nunca hemos sido muy numerosos.

La clasificación más amplia en que se puede dividir la medallística escolar es en dos grandes grupos: las correspondientes a la enseñanza superior y las referidas a la enseñanza primaria o media. Esto se debe a que ambas tienen características distintas y muy bien definidas.

La enseñanza superior en Cuba surgió en 1722 con la fundación en Santiago de Cuba del Seminario San Basilio el Magno; después en La Habana se fundó en 1728 la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de la Habana, ubicada en el Convento de San Juan de Letrán, de los padres dominicos. En 1773 se creó el prestigioso plantel Real Seminario de San Carlos y San Ambrosio, producto de la fusión del colegio de los jesuitas con el Convento de San Ambrosio. Esta nueva institución docente fue elevada a la categoría de Seminario Conciliar.

Sobre las medallas de la enseñanza superior existe un trabajo presentado por el Dr. Delio Carreras Cuevas a la Primera Convención Internacional de Numismática, celebrada en diciembre de 1983. Consistió en un "Estudio de la Medalla Mayor de la Universidad de La Habana", que fue publicado por el Museo Numismático. No tenemos noticias de otros trabajos de investigación que hablen sobre regulaciones de las medallas en el resto de las universidades del país, aunque sabemos que existen pues en sus reglamentos constitutivos se contempla este aspecto.

En cuanto a las medallas de las escuelas primarias y medias, hasta el momento no conocemos ningún estudio al respecto. Para investigar su surgimiento y desarrollo hemos tenido que remitirnos a la historia de la educación en el país, a la cual ellas están íntimamente ligadas, aunque existen pocas referencias sobre medallas y premiaciones docentes en nuestros libros de historia.

El primer núcleo de enseñanza surgió en Santiago de Cuba, cuando el 8 de marzo de 1523 el obispo White creó en la Catedral santiaguera, entre otras dignidades, la de maestrescuela. Esta primera escolastía se fundó para impartir gramática latina a los clérigos, servidores de la iglesia y a todos los del obispado que las quisieran oír. No hay noticias de nuevas fundaciones de escuelas hasta 1668, cuando el obispo Diego Evelino de Compostela, que radicaba en La Habana y residía en su casa episcopal sita en Oficios # 4 (antiguo), hoy local del Museo Numismático, adquirió las dos casas colindantes por ambos lados de su residencia para fundar dos importantes centros docentes: uno en Oficios # 2 (antiguo) esquina a Obispo, donde estableció el colegio para niñas huérfanas y pobres que llamó San Francisco de Sales, y el otro ubicado en Oficios # 6 (antiguo), que lo llamó Seminario de San Ambrosio y lo destinó a educar varones para la carrera eclesiástica. En el resto de la isla, hasta el siglo XVIII, solamente encontramos noticias de la creación en 1689 de una escuela cuando la fundación de la villa de Santa Clara y de que en algunos conventos se impartían clases de gramática y religión a unos pocos muchachos del vecindario.

El siglo XVIII fue llamado "el siglo de las luces" dado que en él surgió el ideal político conocido como "despotismo ilustrado", siendo su exponente principal en España el rey Carlos III. Este movimiento se caracterizó, por lo menos en la teoría, en el mejoramiento de las condiciones de vida social y cultural. Pero en Cuba su surgimiento tardó en llegar de forma oficial. La repercusión que tuvo en los primeros años de aquel siglo fue la apertura de unas pocas escuelas, por iniciativa privada, en Santiago

de Cuba, Matanzas y Camagüey, iniciativa que finalmente pasó a manos del prelado por la carencia de fondos privados para su mantenimiento.

El primer colegio religioso gratuito de importancia fundado en la isla fue el de los padres be-lemitas. Esta congregación religiosa envió a La Habana, en 1704, algunos padres de su orden para atender un hospital que se construiría con donaciones de los vecinos. Cuando ya estuvo funcionando el hospital, adjunto al mismo crearon una escuela que se llamó Belén. En ella se admitieron niños de ambos sexos y de todas las razas, donde aprendían a leer, escribir y contar, y a los alumnos pobres se les suministraba todo en forma gratuita. Al finalizar el siglo esta escuela contaba con cerca de 600 alumnos. En el libro *Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba*, escrito por Antonio Bachiller y Morales, se resalta que esta escuela fue por muchos años el único establecimiento de enseñanza digno de mención y se señala que en 1799 recibió estímulos de la Real Sociedad Económica, consistentes en premios a los alumnos.

En 1705 fundó el obispo Gerónimo Valdés la Casa de Beneficencia, la que albergaba y educaba a niños huérfanos. Entre 1732 y 1748 la congregación de los padres de la Compañía de Jesús construyó un colegio al lado de la plaza de la Ciénega, hoy Plaza de la Catedral. Esta institución, largamente gestionada desde 1645 por el Cabildo habanero, fue finalmente aprobada por Real Cédula de 5 de abril de 1727 y clausurada en 1767, al expulsar el rey Carlos III a los jesuitas de sus dominios.

Pero realmente el impulso a la educación llegó a partir de 1793 con la fundación en La Habana, por don Luis de las Casas, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, que contó en sus inicios con un número valioso de colaboradores. En 1799 llega a Cuba el Marqués de Someruelos para asumir el gobierno de la isla y por su cargo le correspondió también la presidencia de la asociación recién creada. Es durante su mandato que aparece una cita sobre premiación a estudiantes primarios, y la encontramos en el libro *Historia de la Isla de Cuba y en especial de La Habana*, escrito por Antonio J. Valdés, quien señala que "...este gobernante contribuyó a la educación primaria de la juventud habanera, estimulando a los niños unas veces con su asistencia a los exámenes, otras con medallas de oro y plata de más de una onza de peso, que hizo batir durante su dirección de la Sociedad, las que repartía

según el adelanto que los niños manifestaban en los exámenes públicos, habiendo llegado a distribuir en uno dieciocho medallas de oro y seis de plata..."

Al parecer éstas fueron las primeras medallas otorgadas a los alumnos primarios en Cuba, dado que del análisis de los primeros siglos de dominación española en nuestra isla, vemos que no existió prácticamente ningún centro docente grande y de importancia hasta finales del siglo XVIII o principios del XIX, ni tampoco voluntad política de estimular la enseñanza primaria, ya que ni escuelas primarias se construían. Todo esto nos ha llevado a la conclusión de que solamente en el período de tiempo antes señalado se conjugaron las condiciones materiales y políticas que hicieron posible el surgimiento de las medallas de escuelas primarias y medias en Cuba.

Ya en las décadas siguientes del siglo XIX se desarrolló la costumbre de premiar a los alumnos de la enseñanza primaria y secundaria en la isla, y la mayoría de las principales escuelas al finalizar ese siglo efectuaban premiaciones de fin de curso con medallas. Pero el auge del otorgamiento de medallas escolares fue en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX. En esos años algunas de las escuelas privadas, tanto laicas como religiosas, hicieron un uso excesivo de estas premiaciones. De la finalidad de estimular a los educandos para mejorar sus rendimientos académicos, pasó en algunas escuelas a utilizarse como medio de propaganda para aumentar las matrículas de sus planteles, sobre la base de que a los padres les gustaba ver a sus hijos cargados de medallas al finalizar el curso escolar.

En estos momentos nos encontramos algunos coleccionistas trabajando en la recopilación de los datos de las escuelas que por provincias premiaron a sus alumnos con medallas. Además, estamos tratando de buscar documentación que nos permita identificar los logotipos que solamente conocemos por siglas, todo esto con vistas a la confección de un catálogo que nos sirva como medio de identificación de las piezas de nuestras colecciones. Para su completamiento necesitamos de la cooperación no sólo de todos los asociados, sino de todos los estudiosos e investigadores del tema, que puedan facilitarnos informaciones. Asimismo esperamos contar con el valioso apoyo del Museo Numismático y demás instituciones del país que posean piezas que nos sirvan de referencia o tengan efectuado estudios sobre colegios antiguos en sus territorios.

(Continuará)

# VUELO ESPACIAL CONJUNTO CUBANO-SOVIÉTICO

DOS MONEDAS CONMEMORATIVAS CUBANAS

Guillermo Triana Aguilar

El día 18 de septiembre de 1980 es una fecha memorable para los pueblos de Latinoamérica. Ese día, por primera vez, un latinoamericano formó parte de una tripulación espacial. Ese día Arnaldo Tamayo Méndez, cubano, despegó junto a su compañero de tripulación, el coronel soviético Yuri Romanenko, del cosmódromo de Baikonur en Kasajastán, antigua URSS, hacia el espacio, en la nave Soyuz-38. Ambos partían con el objetivo de efectuar un acoplamiento con el complejo orbital y estación Saliut-6-Soyuz-37. También en su agenda estaba el realizar investigaciones y experimentos.



Los componentes del complejo orbital Saliut-6-Soyuz-37, Leonid Popov y Valeri Riumin, los cuales llevaban meses trabajando en el espacio, recibieron a Tamayo y Romanenko con el pan y la sal, ambos símbolos de la tradicional hospitalidad soviética. Este acoplamiento realizado por Tamayo y Romanenko era un objetivo de la séptima tripulación Intercosmos, de la cual ellos formaban parte.

El programa de experimentos que desarrollaron Romanenko y Tamayo fue elaborado por la Academia de Ciencias de Cuba, y para ello se construyeron aparatos especiales en colaboración con los especialistas soviéticos.

Se desarrollaron en el vuelo experimentos de tipo médico-biológico tales como "Cortex" y

"Soporte". El primero consistía en realizar una exploración electrofisiológica del estado funcional del cerebro humano durante el vuelo, determinando las modificaciones de la actividad eléctrico-cerebral del cosmonauta: se trataba de precisar el grado de afectación de sus capacidades conductuales durante el vuelo.

Al mismo tiempo se realizaron otros experimentos tales como "Azúcar" y "Zona". El primero consistía en el estudio del crecimiento de una monocristal de sacarosa en condiciones de ingravidez por medio de técnicas fotográficas.

También se realizaron experimentos para estudiar las variaciones que pueden ocurrir en las funciones, durante el vuelo cósmico, desde el punto de vista visual, del tacto y de la sensibilidad muscular.

En honor a este acontecimiento Cuba ha emitido dos monedas conmemorativas. La primera en 1980, la cual se acuñó en oro, plata y cuproniquel con valores faciales de 100, 10 y 1 peso, y la segunda en 1995, en ocasión del 15 aniversario, la cual se acuñó en plata con un valor facial de 10 pesos.



Al llegar a los veintiún años de este histórico hecho, la numismática cubana no puede pasarle por alto.

## ¿Sabe usted...

### ...cuál es el origen de la palabra **dollar**?

La palabra **dollar** viene del alemán *Thaler*, que a su vez es la aféresis de Joachimsthal o valle de Joaquín, región de Bohemia, en la Europa central, donde el conde Stephan von Schlick hizo acuñar numerosas monedas de plata en 1525. Aunque en alemán el vocablo *Tal* es del género neutro (en el siglo XVI se escribía *Thal*), el mismo se convirtió en masculino al referirse a esa moneda: *der Thaler*. Los angloparlantes de la época comenzaron a pronunciar la primera sílaba con el sonido más interdental y fuerte de los dos que tiene el grupo *th* en inglés, o sea, como el de la *d* castellana, pero pronunciando la combinación *al* como *all* (que se pronuncia *ol*), y duplicando la *l* según era costumbre en el inglés del siglo XVI. Años más tarde sustituyeron la *a* por la *o*, sin duda con el fin de asemejar la escritura al sonido. En el siglo XVIII se comenzó a pronunciar y escribir la desinencia *er* como *ar*, según hacían los mercenarios alemanes tan comunes en las guerras coloniales de la Inglaterra hannoveriana. De ese modo el *Thaler*, que fue la moneda más conocida en Europa durante tres siglos, pasó a llamarse en inglés *dollar*. La evolución morfológica fue: *Thaler-daller-doller-dollar*. El primer **dollar** fue acuñado en plata en 1724. (*Boletín N° 5, Museo Numismático, septiembre-octubre 1986*)

### ...cuál es el origen del **rublo**?

El **rublo**, unidad monetaria de la URSS, fue originalmente un pedazo de plata extraído de una barra de ese metal, por lo que su etimología proviene del ruso *rubiti*, o sea, separar, cortar, etc. Al principio se dividía en cien dengi, pero en el siglo XVIII comenzó a dividirse en cien kopeks. La acuñación regular y masiva de rublos comenzó en Rusia bajo el reinado de Pedro el Grande (1689-1725). (*Boletín N° 5, Museo Numismático, septiembre-octubre 1986*)

### ...cuál es la moneda en la que aparece el mayor número de **personajes**?

Se trata de un tálcer de plata emitido en 1828 por el reino de Baviera, uno de los estados alemanes tan abundantes en acuñaciones monetarias desde el siglo XV hasta el XIX. La moneda muestra en el anverso la imagen del rey Luis I de Baviera y en el reverso, en sendos medallones circulares, la reina Teresa y sus ocho hijos: los príncipes Maximiliano, Otto, Leopoldo y Adalberto, y las princesas Matilde, Adelgunde, Hildegarda y Alejandra. Son en total 10 personajes. La pieza tiene inscrita, además, la leyenda "Segen des Himmels" ("Bendiciones del Cielo") y se conoce también como "Tálcer de la Familia". (*Adventures with rare coins. Por Q. David Bowers. Los Angeles, California, 1979*)

### ...cuáles son las monedas de los **Festivales de Tiro**?

Son monedas emitidas por la Confederación Suiza a partir de 1842 para conmemorar festivales de tiro que se celebraban en diversas localidades del país, en los cuales los tiradores hacían gala de su puntería, que se consideraba en aquellos tiempos una habilidad de alto valor inspirada en la figura legendaria de Guillermo Tell. Estas piezas, aunque tienen inscrita una denominación (en su mayoría 5 francs), no tuvieron oficialmente valor de curso legal (salvo una, de 1855), pues tal denominación sólo servía para indicar que tenían el mismo peso y fineza que las correspondientes monedas de curso legal. Diecisiete piezas de plata fueron hechas durante el siglo XIX, y otras dos de plata, así como dos de oro, en los años 1934 y 1939. En los últimos tiempos, a partir de 1984, se han acuñado nuevamente monedas de plata, oro y platino, unas con denominación y otras sin ella, en conmemoración de los festivales de tiro que continúan celebrándose en el país.

## FICHAS CUBANAS

# EL FERROCARRIL LA PRUEBA

Alfredo Díaz Gómez

Según afirma Jacobo de la Pezuela, en 1842 una compañía minera denominada Empresa de la Mina Prosperidad, presidida por D. Manuel Pastor, Conde de Bagáez, que tenía en explotación un yacimiento de carbón de piedra en las cercanías de Guanabacoa, comenzó la construcción de una línea de ferrocarril, con una extensión de cuatro kilómetros, para trasladar el mineral hasta el emboque de Regla, en la bahía de La Habana. La mina se agotó rápidamente, y a fin de resarcirse de las pérdidas sufridas, el ferrocarril, que comenzó a funcionar al siguiente año, fue destinado por sus propietarios al transporte de pasajeros, extendiendo su línea hasta la misma villa de Guanabacoa.

El recorrido del ferrocarril se iniciaba junto al santuario de Nuestra Señora de Regla, a pocos pasos del emboque de esta villa, atravesaba la población y llegaba hasta el norte de Guanabacoa, a una plazuela situada en la esquina de las calles Soledad y Aménidad, donde se construyó su paradero junto a un circo llamado "La Prueba", propiedad de Miguel Nin y Pons, quien más tarde, en 1845, se convirtió en socio de la empresa del ferrocarril, junto con Manuel Pastor y Fernando González Agüero. Desde entonces el camino de hierro fue conocido con el nombre de "Ferrocarril de La Prueba".

El propio año de 1845 se remataron los bienes de la Empresa de la Mina Prosperidad, declarada en quiebra, y en este acto Miguel Nin y Pons adquirió la propiedad total del ferrocarril, lo que le permitió realizar varias reformas, entre ellas levantar un nuevo paradero frente al circo y construir una breve doble línea que serviría de desvío o chucho para facilitar el cruce de los carros en una y otra dirección.

Al fallecer Miguel Nin en 1856, pesaban sobre el ferrocarril varias hipotecas que sus herederos no pudieron liquidar, por lo que decidieron

venderlo, siendo adquirido en la suma de cien mil pesos por la Primera Empresa de Vapores de la Bahía, representada por Juan Nenninger, la cual desde 1850 enlazaba a La Habana, partiendo del muelle de Luz, con Regla y Casablanca. Dos años más tarde, bajo un nuevo propietario, José Miguel Incháustegui, se realiza una serie de mejoras de beneficio público en el ferrocarril y a partir de entonces se hacen coincidir sus horarios de salidas y llegadas con los de los vapores, a fin de facilitar el traslado de pasajeros entre La Habana y Guanabacoa sin pérdida de tiempo entre uno y otro medio de transporte. Estas mejoras fueron imprescindibles para enfrentar la competencia de la nueva Compañía del Ferrocarril de la Bahía, que ya comenzaba a tender su línea para unir a Regla y Guanabacoa con Matanzas.



Ficha de 3 centavos de la Primera Empresa de Vapores y el Ferrocarril La Prueba (Colección Luis Díaz Mijares)

Desde su inicio el ferrocarril consistió en carritos tirados por mulos que avanzaban con dificultad sobre la vía férrea, y así se mantuvo durante muchos años, hasta que en 1884, bajo la administración de José Figueras y Anglada, se sustituye la tracción animal por pequeñas locomotoras de vapor.

Cinco años después, en 1889, adquiere la Primera Empresa de Vapores de la Bahía y el Ferrocarril La Prueba el señor José Cabrero y Mier, el que traspasa su propiedad a la Cuban Electric Railway Company en fecha no determinada que se estima alrededor de 1899,

aunque parece ser que se mantuvo relacionado de alguna forma con dicha compañía, pues en ese propio año la Cuban Electric estableció un cambio de tarifas propuesto por José Cabrero.

Impulsada por la necesidad de mejorar el servicio con los adelantos técnicos de la época, la Cuban Electric Railway Company sustituyó en 1900 los viejos carros y locomotoras de vapor del Ferrocarril La Prueba por tranvías eléctricos, que fueron los primeros de su tipo que circularon en Cuba, realizándose el primer viaje el 9 de marzo de ese año. Finalmente, en 1905 se estableció en el país una nueva empresa, la Havana Electric Railway Company, que electrificó todo el sistema de tranvías de la ciudad de La Habana y en 1908 se hizo cargo de la concesión hecha a la Cuban Electric Railway Company, la cual dejó de existir y junto con ella terminó, después de sesenta y ocho años, la vida independiente del Ferrocarril La Prueba, que tanta utilidad prestó en su tiempo a los viajeros entre La Habana, Regla y Guanabacoa.

Las fichas del Ferrocarril La Prueba, que presumiblemente fueron usadas desde 1889 hasta 1899 o 1900, mencionan a ambas empresas: por una cara, la Primera Empresa de Vapores de la Bahía, y por la otra el Ferrocarril La Prueba, de J. Cabrero, lo cual hace suponer que servían tanto para un medio de transporte como para el otro. No sabemos cuándo se utilizó específicamente cada una, pero estimamos que lo fueron en el orden siguiente:

1) Ficha de forma hexagonal, hecha en latón, con un valor de 3 centavos. Esta ficha presenta en la cara correspondiente a la Empresa de Vapores, que nos aventuramos a designar como el anverso, la imagen de un vapor y la leyenda "1A. EMPRESA DE VAPORES DE LA

BAHIA. HABANA", mientras en la otra cara o reverso sólo se inscribe la leyenda "FOCL LA PRUEBA. DE J. CABRERO" y el valor facial.

2) Ficha de forma circular, hecha en cuproníquel, sin valor facial. En esta pieza, con las mismas leyendas que la anterior, se incluye, en la cara destinada al ferrocarril, la imagen de una locomotora de vapor.

3) La misma ficha de forma circular, pero hecha en bronce y contramarcada con un número 5, el cual sugiere un cambio de tarifas que quizás fuera el propuesto por José Cabrero y aprobado por la empresa en 1899. En este caso podemos considerar la existencia de dos fichas distintas, ya que el número 5 aparece en unas piezas por la cara de la empresa de vapores y en otras por la del ferrocarril, característica que no sabemos si fue hecha con la intención de que cada empresa usara sólo las piezas contramarcadas por su cara correspondiente, o si por el contrario tanto unas como otras servían para ambas empresas sin distinción alguna.

Es muy interesante, sin duda, la condición que presentan estas fichas de haber sido utilizadas por dos medios de transporte distintos, aunque sincronizados entre sí y bajo un mismo propietario, lo cual las hace únicas en su clase dentro de la numismática cubana. ■

Fuentes:

Duque, Francisco M. *Historia de Regla. Descripción política, económica y social, desde su fundación hasta el día*. La Habana, 1925.

Herrera López, Pedro. *El transporte ferroviario entre Regla y Guanabacoa*. Ponencia. III Coloquio de Historia Local "Regla en la Historia". La Habana, febrero de 1995.

Pezuela, Jacobo de la. *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*. Madrid, 1863.

Solicitamos a nuestros asociados nos envíen sus trabajos para ser publicados,  
y pasen a formar parte de nuestro cuerpo de colaboradores activos

Dirección y redacción: Pedro Cosme Baños  
Colaboraciones: Marta Rosa Fernández López, Guillermo Triana Aguiar y Alfredo Díaz Gámez  
La Asociación de Numismáticos de Cuba no se responsabiliza con las opiniones y criterios  
de los autores